

Nótulas FAUNÍSTICAS

40

Segunda Serie

Diciembre 2009

F H N
FUNDACIÓN
DE HISTORIA NATURAL
FÉLIX DE AZARA

Universidad Maimónides

PRESENCIA DEL PICAFLOR GARGANTA ESCAMADA (*Heliomaster squamosus*) (Temminck, 1823) EN LA ARGENTINA

Leandro Castillo¹ y Juan Carlos Chebez²

¹ Fray Luis Beltrán 150, (3370) Puerto Iguazú, Misiones, Argentina. Correo electrónico: leandrocastillo_00@hotmail.com

² Fundación de Historia Natural "Félix de Azara", Departamento de Ciencias Naturales y Antropología, CEBBAD-Universidad Maimónides, Valentín Virasoro 732 (1405BDB), CABA. Correo electrónico: elnombrador@yahoo.com.ar

RESUMEN: El picaflor garganta escamada (*Heliomaster squamosus*) es citado por primera vez en forma documentada para la provincia de Misiones y la República Argentina. Se trata de un ejemplar macho en plumaje de eclipse o reposo que fue avistado, fotografiado y grabado en video en octubre y noviembre de 2009 en el Jardín de los Picafloros en Puerto Iguazú. Se ofrecen detalles de los avistajes y de la interacción con otras especies. Finalmente se discute la mención previa de la especie para la Argentina y su supuesto avistaje en la provincia de Santa Fe, producto en apariencia de una confusión con el Picaflor de Barbijo (*Heliomaster furcifer*), especie de amplia dispersión en el país.

ABSTRACT: PRESENCE OF STRIPE-BREADED STARTRHROAT (*Heliomaster squamosus*) (Temminck, 1823) IN ARGENTINA. This is the first report of the Stripe-breasted Starthroat (*Heliomaster squamosus*) for Misiones province and for Argentina. A male individual, with eclipse or rest plumage, was seen, photographed and videotaped on November 2009 in Jardín de los Picafloros, Puerto Iguazú. Details of the observation and the interaction with other species are shown. Finally, the previous mention of this species for Argentina is discussed as well as the record registered for Santa Fe Province, an assumed mistake with the Blue-tufted Starthroat (*Heliomaster furcifer*), a species of wide distribution in Argentina.

INTRODUCCIÓN

El picaflor garganta escamada (*Heliomaster squamosus*) es una de las tres especies sudamericanas del género *Heliomaster* y la única que hasta ahora solo figuraba como de presencia hipotética o errónea para la Argentina (Mazar Barnett y Pearman, 2001; Chebez, 2009).

Recientemente, en octubre y noviembre de 2009 un ejemplar asignable a un macho en plumaje de eclipse fue registrado en un bebedero artificial ubicado en Puerto Iguazú, provincia de Misiones, donde pudo ser fotografiado y grabado en video por el primero de los autores.

RESULTADOS

El ejemplar fue registrado entre el 29 de octubre y el 28 de noviembre de 2009 en el Jardín de los Picafloros, ubicado en la zona urbana de Puerto Iguazú, dpto. Iguazú, provincia de Misiones, República Argentina. En esa ocasión se lo pudo observar varias veces en intervalos de hasta 35 minutos y solamente se alimentaba en los bebederos, posándose por breves segundos para luego alejarse. Se mostraba muy inquieto posiblemente por las agresiones de otros picafloros.

A la vez se le pudieron tomar numerosas fotografías, de las que se adjunta una selección y grabarlo en video,

lo que permitió cotejar su aspecto con la bibliografía especializada. Entre los caracteres observados figuran los flancos verdes separados por una estrecha faja blanca que baja desde la garganta a las subcaudales. Estas últimas poseen un tenue escamado de plumas negras, en tanto que en la garganta se destaca un moteado violáceo oscuro que puede verse negruzco de acuerdo según la incidencia de la luz, la corona se veía algo celeste o verde de acuerdo al mismo efecto, el dorso verde bronceado al igual que la cola algo más oscura y bien furcada, carente de manchas blancas en el extremo de las timoneras externas. El pico es largo y apenas curvado negro. Se nota además una mancha post-ocular blanca.

Confrontando con la bibliografía consultada notamos una marcada coincidencia con un macho en plumaje de eclipse o de reposo de *Helio-master squamosus*, bien ilustrado fotográficamente en Ruschi (1982a).

De los caracteres descriptos, la única confusión posible sería con el plumaje de eclipse o de reposo de *Helio-master longirostris*, especie de la que se distingue bien por los flancos verdes bien marcados y extendidos y la línea blanca media ventral más contrastada y la cola furcada y sin blanco en el extremo de las timoneras. El escamado negro en las subcaudales en apariencia lo comparten ambas especies. Aprovechamos para recordar que precisamente con un video grabado en ese mismo

Jardín se citó por primera vez en forma documentada a *H. longirostris* para la Argentina (Chebez et al., 2004).

Evidentemente se trataría de una especie por ahora accidental dado que no fue registrada previamente en ese sitio donde se efectúan observaciones continuas desde hace varios años. Podría tratarse de una especie transeúnte en plena muda, como puede verse en la foto adjunta número 7 en que se nota el recambio de las timoneras y en una foto tomada el 28 de noviembre (números 8 y 9) ya se observan como las escamas de la garganta se comienzan a ver violáceas brillantes (o rojas según la incidencia de la luz) en lugar de negruzcas (ver ampliación adjunta). Hasta el momento de la redacción de esta nota la especie continuaba visitando los bebederos, en compañía de *Thalurania glaucopis*, *Amazilia versicolor*, *Chlorostilbon aureoventris*, *Anthracothorax nigricollis*, *Melanotrochilus fuscus* e *Hylocharis chrysura*, especies residentes que lo alejaban insistentemente. En la segunda mitad de noviembre se sumó también *Eupetomena macroura*.

En plumaje nupcial la especie presenta según Meyer de Schauensee (1982) el siguiente aspecto en el macho: “Corona escamada verde. Garganta escamada violeta, plumas laterales alargadas. Partes dorsales verde bronceado; inferiores verde negruzco con una banda blanca en el centro, cola algo furcada, plumas centrales como



Foto 1. Vista lateral del ejemplar estudiado. Nótese el escamado oscuro de la garganta y la faja central blanca en lo ventral en contraste con el verde de los flancos y el largo pico. Foto: Leandro Castillo.



Foto 2. Vista lateral del picaflor libando. Nótese la mancha post-ocular blanca y la faja malar del mismo color. Foto: Leandro Castillo.

las dorsales, restantes verde azuladas oscuras. Hembra: arriba verde cobrizo. Garganta con plumas negruzcas, bordeadas de blanco, resto de las partes inferiores verde bronceado con línea blanca central. Cola con plumas negras, con punta blanca”. Como se aprecia hay una gran semejanza entre la descripción que hace del plumaje de la hembra y nuestro ejemplar que clasificamos tentativamente como un macho en plumaje de eclipse siguiendo a Ruschi (1982a y b) y Schuchmann (1999) aunque es sabido lo dificultoso de establecer con claridad estos plumajes en los cuales los machos se asemejan notablemente a las hembras. El carácter aparentemente distintivo podría ser el blanco en la cola, que mostraría la hembra según Meyer de Schauensee (op. cit.).

Sick (1985) hace interesantes comentarios sobre esta variación anual de plumajes: “*Heliomaster squamosus* y *H. furcifer* presentan dos mudas normales por año, al contrario de la mayoría de las aves: la nupcial (muda básica para todas las aves) y la post-nupcial. A través de la muda post-nupcial (a partir de julio) adquieren un plumaje de descanso reproductivo o “eclipse”, por el cual pierden el azul de la corona y el rojo de la garganta, tornándose semejantes a las hembras”.

Según Schuchmann (1999) en *H. squamosus*: “En julio, después de reproducirse, los machos adoptan un plumaje de eclipse; con garganta grisácea, manchada de negruzco; alcanzando el plumaje reproductivo en octubre. La hembra es por arriba similar; las plumas de la garganta verde-negruzcos bordeadas de blanco, debajo grisácea con línea central blanca, verdosa en los flancos, cola ligeramente furcada, verde, rectrices externas con una banda subterminal azul acero, con puntas blancas. Inmaduro similar a la hembra”. En cuanto a *H. furcifer* el mismo autor indica: “En julio, después de reproducirse, el macho adopta un plumaje de eclipse, grisáceo por debajo como la hembra, alcanzando el plumaje reproductivo en octubre. La hembra es verde cobriza por arriba, garganta gris, manchada de oscuro con el incremento de la edad, partes inferiores grises con una línea blanca en el centro del abdomen, discos verdes en los flancos, cola ligeramente furcada; en puntas, dorsalmente verde-bronceada, cola central con plumas negras terminales; verde-azul brillante por debajo, con plumas externas con puntas blancas. Inmaduro similar a la hembra.”.

Ruschi (1982a) provee una detallada descripción que no reproducimos por su extensión, destacando algunos rasgos que omiten otros autores como la mancha ocular blanca y pequeña y una estría del mismo color debajo del ojo, caracteres que se observan bien en nuestras fotos y que mantiene incluso en el plumaje de eclipse.

La foto que incluye seguidamente en la página 418 con el epígrafe: “*Heliomaster squamosus*, macho, adulto en muda”, es idéntica a nuestro ejemplar.

Grantsau (1988) ilustra el macho y la hembra de las tres especies de *Heliomaster* y las describe en detalle sin aclarar el tema de plumaje de eclipse y no las reproducimos por razones de espacio y ser básicamente coinci-

dentos con los otros autores consultados. En los dibujos se aprecia bien la faja malar blanca que bordea por arriba la garganta sin bordearla hacia abajo como ocurriría en *H. longirostris*. Como medidas de la especie indica un largo total de 124 mm, de ala de 61 mm, de cola de 37 mm, de pico de 31 mm y un peso de 16,5 g.

Si bien los plumajes de eclipse y de reposo de *H. squamosus* y *H. furcifer* son parecidos y a sabiendas que la segunda especie es conocida en Misiones para los dptos. Capital, Lib. Gral. San Martín e Iguazú (Chebez, 1996) extendiendo su distribución al sudeste de Brasil, luego de examinar abundante material fotográfico de la última especie disponible en la bibliografía e internet, los ejemplares que podrían adjudicarse a ese estadio tienen los flancos más bien grisáceos con algunos discos verdes pero nunca fajas verdes bien definidas, la cola es marcadamente más furcada terminando en puntas más agudas y la garganta muchas veces se ve negruzca sin tener la línea blanca subocular antes mencionada, por lo que creemos que la determinación de nuestro ejemplar como *H. squamosus* es correcta. A la vez destacamos que en Iguazú y en Misiones es factible encontrar las tres especies como sucede en algunas localidades de Brasil, aunque en apariencia no simultáneamente.

H. squamosus es una especie del Brasil oriental en apariencia con raras apariciones en la costa y que se distribuye desde los estados de Maranhão, Piauí, Ceará, Rio Grande do Norte, Paraíba, Pernambuco, Alagoas, Sergipe, Bahía, Minas Gerais, Goiás, Mato Grosso do Sul y São Paulo por el sur según el mapa de Souza (1988) en lo que coinciden el resto de los autores consultados (Ruschi, 1982a y b), Meyer de Schauensee (1982), Sick (1985), Grantsau (1988), Sibley y Monroe (1990) y Schuchmann (1999). Ya Gould (1990) escribía en el siglo XIX al referirse a esta especie con el nombre de *Heliomaster mesoleucus*, hoy caído en sinonimia: “Mientras *Heliomaster longirostris* habita la costa nordeste de Sudamérica y *Heliomaster angelae* (= *H. furcifer*) al sur, la presente especie ocupa el territorio intermedio, y sus localidades más favoritas aparecen en los distritos del interior más que en los cercanos a la costa, pues aunque es raramente descubierto en la vecindad de Rio de Janeiro; es bastante numeroso en la provincia de Minas Geraes y desde allí se extiende a las latitudes de Bahía y Pernambuco...”. Ihering e Ihering (1907) repite la distribución conocida pero refiere ejemplares en el Museu paulista de 9 localidades del estado de São Paulo y uno de Minas Gerais de la localidad de Marianna. En apariencia la especie existiría en el estado de Paraná en Brasil de donde fue citado en una lista de aves de la cuenca del Rio Tibagi como una especie común que habita los estratos bajo, medio y el dosel, así como las selvas, matorrales y bordes de selvas (dos Anjos et al., 1997).

Este registro sería el primero documentado para la Argentina y para la provincia de Misiones y el más austral para la especie.



Foto 3. Vista ventral donde se aprecia la garganta escamada, la faja blanca central y el estriado o escamado negruzco en las subcaudales. También se ve la cola levemente furcada. Foto: Leandro Castillo.



Foto 4. Vista lateral donde se aprecia el dorsal bronceado y las alas y cola negruzcas. Foto: Leandro Castillo.



Foto 5. Otra vista ventral donde se observan bien los caracteres distintivos del género y la especie. Foto: Leandro Castillo.

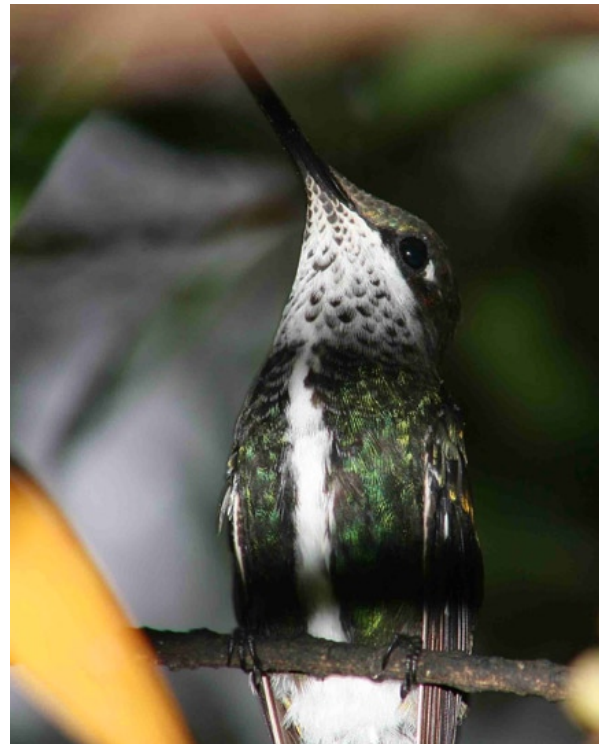


Foto 6. Otra vista ventral donde se observa el diseño facial con la mancha post-ocular blanca y la línea malar extendida del mismo color sin el escamado oscuro del resto de la garganta. Foto: Leandro Castillo.



Foto 7. Ejemplar libando en el bebedero con la nuca y lo dorsal bronceado y la cola en pleno proceso de muda. Foto: Leandro Castillo.

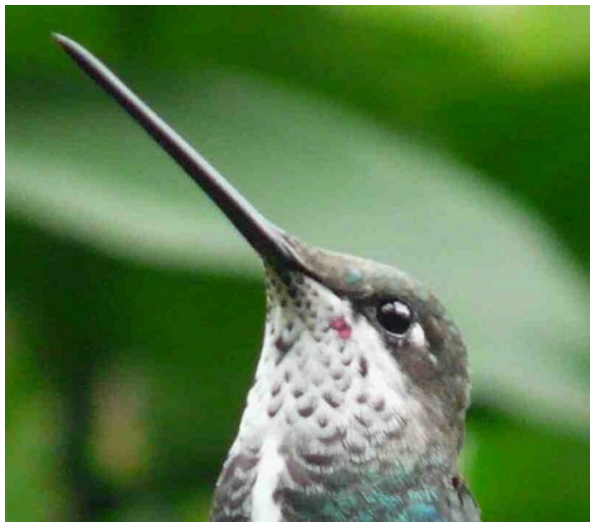


Foto 8. Vista del mismo ejemplar a fines de noviembre cuando la muda estaba avanzada y que deja ver en algunas de las “escamas gulares” el color violáceo o rojizo, característico del período reproductivo. Foto: Leandro Castillo.

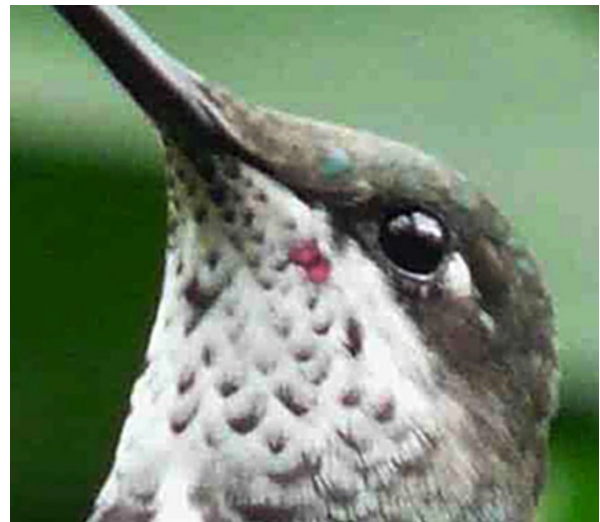


Foto 9. Un detalle de la foto anterior donde se aprecia mejor el moteado gular ya coloreando.

Cabe aclarar que como indicamos anteriormente en otro trabajo, la especie había sido incluida para nuestra fauna en base a un ejemplar hembra en un nido fotografiado por Martín de la Peña en la Reserva Universitaria Escuela Granja de Esperanza y que dio a conocer Olrog (1979) a pie de página en su lista de la avifauna argen-

tina aclarando que la foto había sido publicada por de la Peña (1976). Más tarde vuelve a mencionar la especie como *H. squamosus* (Olrog, 1984) y de la Peña (1988) lo reasigna a *H. longirostris*.

Narosky e Yzurieta (1987) ilustran a *H. longirostris* como una “especie cuya presencia actual requiere con-

firmación” y mencionan a *H. squamosus* como “especie alguna vez citada”.

Mazar Barnett y Pearman (2001) incluyen a *H. squamosus* como una especie erróneamente citada por tratarse en apariencia de una confusión de Olrog quien había querido en realidad referirse a *H. longirostris*.

Finalmente de la Peña (2004) repara la confusa situación a la que ya se habían referido Mazar Barnett y Pearman (op. cit.) argumentando que la foto no mostraba caracteres distintivos que permitieran su correcta identificación, al reasignar el discutido registro a *H. furcifer*, especie frecuente y que nidifica en el área. Esta situación fue resumida en Chebez (2009) removiéndola a una lista de “aves erróneamente citadas de presencia dudosa o marginal para la avifauna argentina”.

Con este dato que ahora aportamos corresponde incorporar la especie a nuestra avifauna por ahora como de presencia accidental.

Con respecto al nombre vulgar si bien hemos usado previamente, igual que otros autores, el de picaflor escamado o picaflor escamoso nos parece confuso y no se condice con el aspecto general del plumaje del ave. El mismo surgió de la vulgarización del epíteto específico latino de la especie (*squamosus*), pero como bien queda claro leyendo a Gould (op. cit.) el nombre se debía al escamado gular negro y blanco de los juveniles según la descripción original de Temminck. Solo por seguir el presunto carácter del nombre vulgar y específico que aparentan referirse a todo el plumaje y por desconocimiento de su plumaje real se explica el dibujo de Olrog (1984) que le da al macho un fuerte escamado negro y blanco en todo lo ventral que no concuerda con ninguna de las descripciones consultadas. Tampoco es acertado el nombre inglés que traducido sería “garganta estrellada pecho estriado” que solo sigue sumando confusión. Por todo ello nos parece mas recomendable el uso como nombre vulgar de picaflor garganta escamada.

AGRADECIMIENTOS

Agradecemos a Rodrigo Castillo, Roberto Güller y Bárbara Gasparri por sus comentarios y permanente ayuda y a Roberta Callico por la traducción del resumen.

BIBLIOGRAFÍA

CHEBEZ, J.C. 1996. Fauna misionera. Catálogo sistemático y zoogeográfico de los vertebrados de la provincia de Misiones (Argentina). L.O.L.A., Buenos Aires.

- CHEBEZ, J.C. 2009. Otros que se van. Fauna argentina amenazada. 544 págs., Edit. Albatros, Buenos Aires.
- CHEBEZ, J. C., R. CASTILLO Y R. GÜLLER. 2004. Notas sobre picaflores del noreste argentino. El Hornero. 19 (1):1-5. Buenos Aires.
- DE LA PEÑA, M. R. 1976-1977. Aves de la Provincia de Santa Fe. Fasc. I-X, Santa Fe.
- DE LA PEÑA, M. 1988. Nuevos registros o aves poco citadas para Santa Fe. Nuestras Aves 16: 17-18, Buenos Aires.
- DE LA PEÑA, M. 2004. Aclaración sobre algunos registros del picaflor picudo (*Heliomaster longirostris*) en la Argentina. Nuestras Aves 47: 31, Buenos Aires.
- DOS ANJOS, L., K.L.SCHUCHMANN Y R. BERN-DT. 1997. Avifaunal composition, species richness, and status in the Tibagi river basin, Paraná state, southern Brazil. Orn. Neotrop. 8:145-173, The Neotropical Ornithological Society.
- GOULD, J. 1990. Humming Birds. 74 págs., The Wellfleet Press, New Jersey.
- IHERING, H. VON Y R. VON IHERING. 1907. As aves do Brazil. Catalogos da Fauna Brasileira. Vol. I: 483 pág., Museu Paulista, Sao Paulo.
- MAZAR BARNETT, J. Y M. PEARMAN. 2001. Lista Comentada de las Aves Argentinas. 164 págs. Lynx Ediciones, Barcelona.
- MEYER DE SCHAUENSEE, R. 1982. A guide to the birds of South America. 501 pág., The Academy of Natural Sciences of Philadelphia.
- NAROSKY, T. Y D. YZURIETA. 1987. Guía para la identificación de las aves de Argentina y Uruguay. Asociación Ornitológica del Plata, Buenos Aires.
- OLROG, C. 1979. Nueva lista de la avifauna Argentina. Opera Lilloana 27: 1-324. Fundación Miguel Lillo. Tucumán. Argentina.
- OLROG, C, 1984. Las aves argentinas. Una nueva guía de campo. Edit. Incafo, 352 págs., Madrid.
- RUSCHI, A. 1982a. Aves do Brasil. Vol. V. Beija -flores. EXPED, Río de Janeiro.
- RUSCHI, A. 1982b. Beija-flores do estado do Espírito Santo. Editora Rios, San Pablo.
- SCHUCHMANN, K. L. 1999. Trochilidae. En: DEL HOYO, J. A. ELLIOTT y J. SARGATAL.(eds.) Handbook of birds of the world. Vol. 5. Barn-owls to Hummingbirds: 468-680, Lynx Edicions, Barcelona.
- SIBLEY, C.G y B.L. MONROE JR. 1990. Distribution and Taxonomy of Birds of the World: 164, Yale Univ. Press, New Haven, London.
- SICK, H. 1985. Ornitologia brasileira. Una introdução. Vol. 1. 481 pág. Edit. Univ. de Brasilia.
- SOUZA, D. 1998. Todas as aves do Brasil. Guia de campo para identificação. 257 pág., Edit. Dall, Feira de Santana, Bahía.

ANEXO

Estando terminado este artículo se obtuvo nuevo material fotográfico por parte del primer autor, en el mismo sitio y localidad y que corresponde a nuestro entender al mismo ejemplar que reapareció tras unos días de ausencia luciendo un avanzado estado de muda del plumaje que ya sospechábamos en la nota y que deja ver bastante claramente las características del plumaje nupcial o reproductivo justificando este agregado de último momento. El avistaje y la documentación fotográfica son del 22 de diciembre de 2009.

En la FOTO 1 se advierte que la garganta en su mitad inferior ya muestra claramente la coloración violácea o morada, con reflejos rojos, compuesta por plumas superpuestas que a veces sobresalen acentuando el carácter de "babero". La mitad superior todavía está mudando, notándose el fondo blanco y las plumas negruzcas que se van volviendo tornasoladas y que se ven como en el plumaje de eclipse descrito en el artículo. Las subcaudales muestran más marcado el diseño de plumas verdosas (antes negruzcas) con el reborde blanco, produciendo un efecto "escamado" de triángulos invertidos verdes marginados de blanco.

En la FOTO 2 se ven los mismos caracteres notándose como los flancos verdes se ven negruzcos según la incidencia de la luz del flash, igual que el violáceo de la garganta. En esta vista se nota más la estría malar blanca que separa la zona facial de la garganta.

En la FOTO 3 se ve de nuevo esa línea que se ensancha hacia la zona auricular, se nota además la mancha postocular blanca y se aprecia que la hilera externa de

plumas de la mitad superior de la garganta blanca, está pintando claramente de violeta o morado, color que terminará cubriendo toda la garganta, formando con la mitad inferior una especie de "babero".

En la FOTO 4 el mismo ejemplar en vuelo dejando ver todos los caracteres distintivos ya nombrados. La cola se ve con las timoneras externas negro-azuladas y las centrales bronceadas o doradas, pero el carácter puede haber sido exagerado por el flash fotográfico. También se ve un reflejo bronceado o dorado en el ala y entre el dorso y el flanco izquierdo se aprecia la faja blanca característica de este género y que a veces dejan ver dorsalmente los *Heliomaster* al posarse con las alas algo caídas.

En la FOTO 5 otra vista posado donde se nota el escamado de la mitad superior de la garganta en plena transición y con un diseño bastante llamativo. Apenas se aprecia el color celeste de la corona.

La FOTO 6 muestra el flanco izquierdo del mismo ejemplar donde la estría malar blanca, se nota interrumpida por una mancha o pluma oscura, o tal vez desacomodada. Estas variaciones son comunes en las etapas de transición o muda de las especies que muestran plumajes nupciales o reproductivos, alternando con otros de reposo o "eclipse". Su presencia en nuestro país con el plumaje reproductivo abre ahora el interrogante de su eventual nidificación en el área y de una reciente colonización de la misma, no siendo tal vez tan accidental como creíamos. Solo con observaciones sostenidas en el sitio y más observadores atentos se podrá dilucidar esta cuestión.



Foto 1



Foto 2



Foto 3

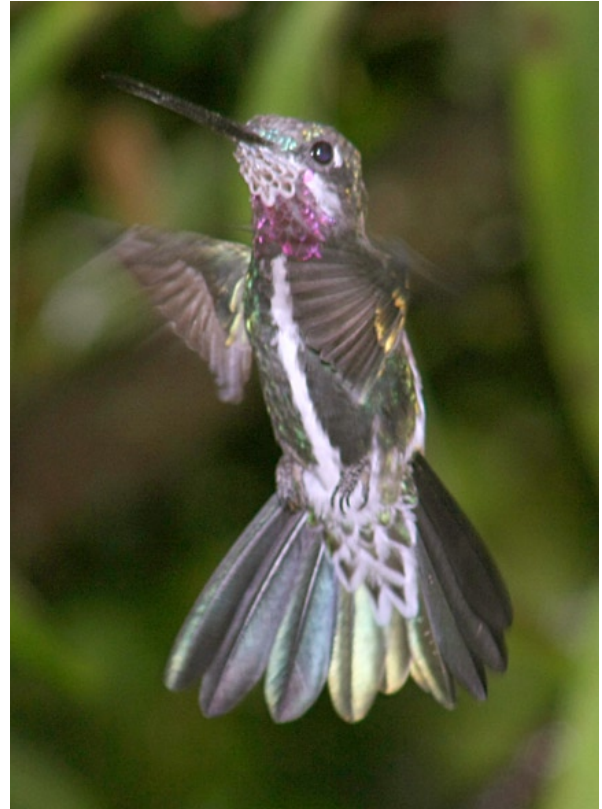


Foto 4



Foto 5



Foto 6